

Salmos del Arcángel Gabriel

142. El secreto de la fijeza en el movimiento

1. Para venir a la tierra, tocar a la Madre, encarnarse en el mundo de los hombres y realizar su obra, la inteligencia divina necesita una base sólida, seres estables que puedan constituirle un cuerpo para acogerla, sostenerla y permitirle existir. Este cuerpo debe estar formado por humanos despiertos y perfectamente educados, capaces de hacer vivir en pureza la tradición de la Luz.

2. La Tradición es ese cuerpo constituido por hombres y mujeres que se unen para ofrecer un vehículo a la inteligencia superior. Ese cuerpo debe estar a la vez en una fijeza y en un movimiento. Debe ser una estabilidad, pero también una fuerza de atracción y de irradiación, una respiración.

3. La fijeza significa que la estabilidad debe ser perfecta, poderosa, asentada. El cuerpo debe estar bien formado para resistir a todas las influencias. Aunque el mundo alrededor de ustedes vacile, aunque esté lleno de incoherencias, de movimientos contradictorios, aunque ya no tengan tierra bajo sus pies, deben permanecer estables, fieles, concentrados en su objetivo.

4. Es fundamental tener un cuerpo bien formado para acoger la Luz en la fuerza y en las mejores condiciones.

5. Es el papel del hombre recibir la Luz, llevarla, constituirle un cuerpo y ponerla en el mundo. Por eso es importante saber qué se quiere, ser determinado, comprometido, en una certeza absoluta. Quien duda de la Luz al menor soplo de viento contrario, nunca la conocerá, porque ella no podrá acercarse a él.

6. Desde el amanecer de la Tradición en la tierra, la piedra desempeña un papel primordial, porque representa esa estabilidad; también sobre ella pueden escribirse las palabras de los Dioses y la historia de la humanidad, su devenir.

7. Apóyense sobre la piedra para que ella les enseñe la fijeza. Incluso si deben caminar contra corriente, se les pedirá no ceder, sino mantenerse firmes y avanzar contra todo, permanecer en la concentración y la meditación, fijos en su meta.

8. Hoy, su mundo hace todo lo posible para desarraigarse, perturbar y desestabilizar a todos los que quieren entrar en la estabilidad de los mundos para traer la gran Luz. Todo está hecho para que el viento desarraigue el árbol de la vida, para que el agua arrastre todas las construcciones de la sabiduría, para que el fuego posea y consuma al hombre por enfermedades como el estrés, la depresión, la agresividad, el descontento, los celos, la

irritabilidad. Es un verdadero envenenamiento sutil que ya no permite al hombre ser estable ni ser el guardián de los valores eternos en su vida.

9. La humanidad entra en el fuego de la destrucción y se aleja del fuego sagrado que ilumina los templos en la adoración serena de los misterios.

10. Si realmente quieren alcanzar los mundos de la conciencia y de la vida superiores, tomen su vida en sus manos, estructúrense, organíicense, formen cuerpos individuales y un cuerpo colectivo.

11. Despertar en una inteligencia divina no es suficiente; hay que estudiarla y conducirla hasta la obra, es decir, hasta encarnarla y cumplir Su voluntad en la realidad de la tierra. Esa realidad debe volverse divina.

12. Quien quiera entrar en el mundo de la Luz debe comprender verdaderamente que tiene un trabajo que realizar, tanto individual como colectivamente.

13. Caminar hacia la Luz es avanzar contra corriente.

14. Una vida cotidiana bien organizada permite ser estable en la Luz, pese a todo. Aunque todas las circunstancias luchen contra esa fijeza por la Luz, deben permanecer estables, firmes, concentrados y no soltar la cuerda de la Tradición. Es un estado de conciencia que se cultiva, una decisión que se toma, una disciplina, un arte de vivir que se acepta y se adopta. Claro está, también hay que ser flexibles, ligeros, pero en el interior hay que ser centrados, inquebrantables, indestructibles.

15. No deben ser veletas que giran al viento, sino pilares, columnas del templo bien ancladas en la tierra para sostener un mundo sin hacerlo tambalear.

16. Sepan que lo que les digo es poderoso. En su mundo, todo se organiza para que ninguna semilla del mundo divino pueda ya acercarse a la tierra, tocarla y enraizarse en ella para dar fruto. Por eso deben enraizarse en lo más bello, para que a través de ustedes la luz sabia pueda posarse y asentarse.

17. Sean estables y manténganse en el dominio de sí para ayudar a la Luz, acogerla, cuidarla y estar impersonalmente, enteramente a su servicio.

18. A quien vacila, se inclina a la derecha y a la izquierda, no sabe caminar derecho ni mantenerse estable, se justifica sin cesar e inventa mil estratagemas solo para hacer una vida posible, cuestionándolo todo constantemente, a quien busca la Luz solo para vivir mejor en el mundo de la muerte, a ése le digo : colócate desnudo ante la gran verdad, purifícate, estudia y despierta tu conciencia, luego entra en la disciplina y la concentración.

19. La Luz es la realeza del mundo eterno. En el mundo de la muerte, ella viene a traer la vida superior y no a fortalecer la muerte.

20. Les corresponde a ustedes ponerse al servicio de la Luz y hacerle un cuerpo estable y armonioso, tomando su vida en sus manos y organizándose colectivamente.

21. Deben ser creadores, constructores del Bien común que llama a la Luz, y no seres habitados por el fuego destructor.

22. Formen un cuerpo para que la Luz venga en medio de ustedes, y ella vendrá. Vendrá para cumplir la voluntad del Padre y de la Madre, y no la del mundo de la muerte. Este cuerpo de la Luz se manifiesta hoy ante ustedes por el misterio y la práctica sagrada de la Ronda de los Arcángeles. Ese es su espejo : deben observar cómo se comportan ante la Ronda de los Arcángeles. Les he dicho que hay corrientes contrarias que deben atravesar, que hay que ser estables y no soltar la cuerda, ser activos y organizarse individual y colectivamente para colocar ese cuerpo en la fuerza y no en la debilidad.

23. Pido a quien es estable, quien ha asentado su vida y lleva hasta el final lo que emprende, que tome un peso adicional y se comprometa a dar la victoria y la potencia a la Ronda de los Arcángeles.

24. A quien realiza con facilidad lo que emprende, le pido que entre en la generosidad, en la superación de sí mismo, y se comprometa a hacer lo necesario para que la luz de la Ronda de los Arcángeles pueda tener un cuerpo perfecto y convertirse en una realidad cada vez más grande, viva, actuante en el mundo de los hombres.

25. Para todo hombre que se despierta, es primordial obrar en comunidad, en la emergencia y unificación de una fuerza universal. Es el mundo divino quien se lo pide, porque queremos tocar a la Madre y a la humanidad a través de la Ronda de los Arcángeles y la Nación Esenia. El mundo se opone de múltiples maneras, y por lo tanto no será estando solos en su rincón como lograrán hacerlo.

26. Si se unen por la cuerda de sabiduría de la Ronda de los Arcángeles, se volverán fuertes para establecer una obra de Luz. Sobre todo, no suelten la cuerda, no se dividan, permanezcan unidos, porque únicamente en la unión y el apoyo mutuo darán la victoria a la Luz y encontrarán la fuerza para construirle un cuerpo de manifestación.

27. La Luz será siempre más grande que cada uno de ustedes, y juntos podrán hacerla aparecer.

28. No permitan que ninguna confusión, ninguna desarmonía, ningún malentendido penetre en el círculo y se instale en ustedes. Sean claros, frances unos con otros, cultiven la armonía, no se dividan.

29. La Ronda de los Arcángeles es el Bien común y la inteligencia que los une a la alianza de la Luz.

30. No se trata de separar los mundos que la Luz debe unir. De lo contrario, fracasarán y su barco se irá a la deriva.

31. Si hay incomprendiciones entre ustedes, colocarán sus proyectos en mundos que nunca llegan a concretarse.

32. Sean concretos, den un cuerpo estable y sabio a la Luz. Ofrézcanle una tierra para que pueda posarse, enraizarse, hacer ondear su estandarte sobre la tierra y construir su templo.

33. No busquen estar vivos en la tierra; busquen ser embajadores de un mundo eternamente sagrado y creadores de mundos armoniosos, bellos, nobles y dignos.

Padre Gabriel, ¿qué significa esa fijeza en el movimiento ?

34. Es un equilibrio, a imagen del mástil plantado en la tierra y que sostiene una bandera que ondea al viento. Esta es la enseña de reunión que todos pueden ver y que invita a unirse en torno a una causa noble, y está sólidamente anclada al suelo en comunión con la Madre. Es un cuerpo perfectamente constituido que porta un mundo en todos los mundos hasta tocar lo universal. Es estable por su mástil y se mantiene en la gran respiración por su estandarte que ondea en el viento. Así, reúne y fija todas las fuerzas errantes y acumula, por su concentración, todas las energías, todas las inteligencias que buscan fijarse. Ese es el gran secreto de la fuerza creadora. Atrae hacia sí todas las fuerzas dispersas y las unifica para engendrar una potencia común. Es todo un mundo el que puede entonces vivir y prosperar bajo esa bandera.

35. La fijeza significa el enraizamiento en la Tradición a través del estudio y la meditación; es la búsqueda de una estabilidad interior capaz de resistir todas las pruebas de la vida. No se trata de buscar recibir inspiraciones, informaciones o impulsos para poder crear, sino de hacer todo lo necesario para crear en uno mismo ese mástil poderoso, enraizado en la tierra.

36. La tierra es la Tradición y el mástil eres tú. Debes ser fiel y justo. Haz lo que debe ser hecho y no actúes por lo que no debe ser. Así permanecerás concentrado, estable, fiel, vivo, inteligente, implicado, consciente.

37. No puede haber justificación o discusión en cuanto a tu compromiso o implicación. Si las hay, es que no eres estable, que no eres un mástil, un pilar.

38. El mundo divino solo se aferrará a un mástil sólido y estable, fijo, resistente a todas las inclemencias, que pueda sostenerlo contra todo. Si el mástil se rompe, el mundo divino se pierde para los hombres.

39. A través de mis 22 mandamientos, encontrarán los principios y las leyes que permiten el paso del agua. Es una base sobre la cual pueden apoyarse.

40. El primer mandamiento es : « No matarás la vida. » Es el cultivo del respeto, el despertar de la conciencia en la sutileza y la voluntad de no atraer hacia sí las energías de destrucción. Deben plantar el estandarte del mundo divino en esa buena tierra para convertirse ustedes mismos en el mástil, la fijeza, dejando que los Ángeles coloquen la bandera y difundan el mensaje de la Enseñanza por todas partes a su alrededor. Así aparecen la fijeza y el movimiento.

41. Al inicio de la obra, deben afirmarse de manera que puedan resistir las corrientes contrarias. Cuando su cuerpo esté correctamente formado, podrán izar el estandarte y asumir el movimiento, crear ustedes mismos el movimiento y dar dirección al mundo. Para ello, deben convertirse en el cuerpo de la Ronda de los Arcángeles y de los 22 mandamientos. Deben comprenderlos, vivirlos y aplicarlos de modo que se vuelvan ustedes y ustedes, ellos. En ese momento, el anclaje se realizará, la estabilidad aparecerá y el estandarte de la Luz podrá ser colocado para actuar y fecundar el mundo entero con su presencia mágica.